

¿Qué nos  
trae el 2007?

Perspectivas  
económicas



Desde hace algunos años en el Perú existe estabilidad económica, a pesar, incluso, de cambios políticos como la transferencia de poder de Valentín Paniagua a Alejandro Toledo, que no fue tan traumática como algunos pensábamos que iba a ser, o el clima electoral de abril de 2006. Ello se evidencia en los favorables indicadores económicos, que, si bien no son tan buenos como los de la década de 1950, si son mejores que los del periodo 1991 – 1997.

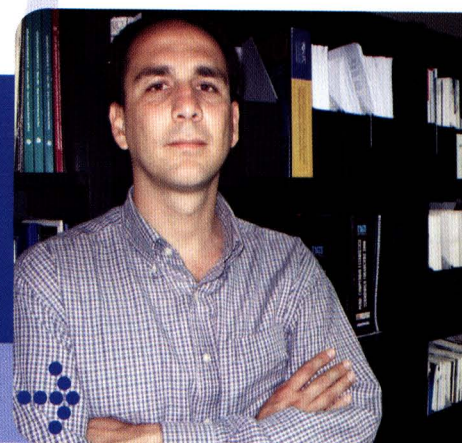
Sin embargo para que nuestro país comience a caminar en serio hacia el desarrollo se requiere mucho más que estabilidad, se necesita cierta capacidad de operación política que no tuvo el gobierno de Alejandro Toledo debido a que no era un partido político. En comparación, el APRA está más próximo a serlo. No obstante aún no emprende las reformas más importantes.

Pongo un caso puntual: la educación. Desde hace mucho tiempo, todos dicen que, si hay que pensar en un sector en el Perú en el cual deba producirse la gran reforma, ese es el sector educativo. Ante esta convicción, pregunto ¿qué es lo que ha hecho este gobierno con respecto del tema educativo hasta ahora? Poco. ¿Sabemos cuál es el plan del gobierno para la educación? No. ¿Tiene un plan para la educación? Particularmente, creo que no.

No obstante el presidente García anunció la evaluación de los docentes y de los alumnos de manera oportunista, superficial y poco seria. Esto me preocupa realmente porque estamos actuando sin tener un diseño de reforma. Lo cual también se ha repetido en otros sectores: medidas efectistas que no tienen un respaldo sustantivo.

## NO ESTAMOS CAMINANDO HACIA LAS REFORMAS DE FONDO QUE EL PAÍS REQUIERE

**Pablo Secada**, economista principal del Instituto Peruano de Economía



Que el gobierno haya nombrado como ministro de Economía a Luis Carranza, que se observe al APRA operar en el Congreso de manera cohesionada con mucha mayor experiencia que el resto de agrupaciones, que Alan García afirme que hay que impulsar el TLC y que no se debe revisar la renta básica de Telefónica porque se vulnera un contrato, son razones para ser optimistas. Pero me parece que el optimismo de algunos empresarios y analistas es exagerado. No se está aprovechando esta época de «vacas gordas» para efectuar las necesarias reformas de fondo.

Hasta ahora, no percibo que estemos caminando en serio hacia los cambios de fondo que el país requiere. Este podría ser un gobierno que avance más que el anterior que, en mi opinión, solo hizo una reforma que fue la de la cédula viva, inició la negociación del TLC y mantuvo ciertas condiciones de estabilidad, pero nada más. Esto no significa que haya sido un desastre pero tampoco es lo que requiere el país.

Estamos en una situación en la que, en mi opinión, no nos encaminamos a una crisis pero tampoco estamos tomando las acciones necesarias para avanzar seriamente hacia el desarrollo. Urge tomar medidas más concretas.



## ESPERAMOS QUE LA DEMANDA INTERNA CONTINÚE SIENDO EL MOTOR DEL CRECIMIENTO PARA EL PRÓXIMO AÑO

**Jorge Luis Rodríguez**, jefe de Estudios Económicos de Centura S.A.B. del grupo Interbank

En el nivel macroeconómico el 2007 será bastante estable debido a que los componentes de la demanda, tan dinámicos durante el 2004 y 2005, se mantendrán para el próximo año. Esto gracias a un círculo virtuoso producto de las reformas dadas en 2002 que dieron un nuevo orden a la economía.

En los últimos años el aumento de la confianza general de los agentes económicos ha permitido un crecimiento sostenible en el largo plazo. Un efecto de esta mejora es la capacidad para tomar decisiones de inversión. Esto ya sucede en el mercado hipotecario, en donde las familias están adquiriendo créditos de largo plazo, situación que no se presentaba en años anteriores y que responde a una visión de largo alcance en la estabilidad económica. En los últimos cinco años el estado ha propiciado condiciones de confianza en la población que permiten generar un efecto multiplicador que, de manera dinámica, continuaría impulsando el crecimiento, esperando que la demanda interna siga siendo el motor del crecimiento para el próximo año.

Si bien en un inicio el ascenso de las exportaciones fue el factor detonante del crecimiento en el ingreso nacional,

actualmente lo es la demanda interna y la mejora de las condiciones económicas de las familias. Este continuo desarrollo está generando una base bastante sólida para continuar con una expansión que no solamente estará presente el 2007 sino también el 2008. Obviamente esto está condicionado a que se mantengan ciertas condiciones de estabilidad en el manejo de la política en general.

Parte de lo que prevemos para el próximo año es un crecimiento cercano al 6% liderado por el sector construcción, uno de los más dinámicos de la economía y generador de empleo. El sector manufacturero tendrá un comportamiento bastante similar a 2006, aunque con cierta desaceleración al partir de una base estadística mucho más alta.

En líneas generales, lo que esperamos es una economía que siga generando valor agregado. Lo deseable es que este valor agregado derive en una mayor integración internacional para tener un mercado más grande y sólido. Si bien el mercado interno está creciendo y generando una sólida base, visto desde el nivel de riqueza y de distribución de la riqueza, esto es aún insuficiente. Todavía las condiciones no pueden generar una demanda continua lo suficientemente segura como para sobrellevar una crisis internacional aguda. Por esto, es imprescindible tener posibilidades de diversificación de mercado. En ese sentido sería deseable encontrar en el gobierno una actitud proactiva para buscar tratados de libre comercio no solo con EE.UU., sino con mercados en Europa y Asia.

Japón, que se está recuperando luego de siete años de deflación muestra ya indicadores de crecimiento y China, aunque inspira ciertos temores por el nivel de costos con los cuales se tendría que competir, podrían convertirse en aliados comerciales verdaderamente importantes.



## LA ESTABILIDAD ES CLAVE PARA EL CRECIMIENTO EN EL LARGO PLAZO.

**David Tuesta**, gerente de Estudios Económicos del BBVA Banco Continental

El escenario económico nacional y el contexto internacional son positivos. Por estas razones confiamos que en el 2007 se mantenga un alto crecimiento, probablemente encima del 5%.

Existen grandes mejoras que apoyan este diagnóstico, muy relacionadas con las reformas realizadas desde 1990. Estas medidas han permitido aprovechar competitivamente la dinámica que tienen los mercados internacionales.

Por otro lado, siempre desde el punto de vista de largo plazo, la percepción de los políticos en temas de estabilidad macroeconómica ha cambiado. Puede que aún sigan proponiendo políticas sectoriales con las que tal vez podamos no estar de acuerdo, pero nadie critica o está en

contra de mantener el déficit fiscal bajo, que el Banco Central de Reserva sea independiente, o que la inflación sea mínima. En la última campaña electoral, al margen de las perspectivas que tenían los candidatos favoritos, ninguno de ellos cuestionó estos temas, hecho destacable ya que indica un compromiso responsable con el crecimiento del país. Considero por ello, que en este aspecto aprendimos la lección.

Estos dos elementos citados, las reformas realizadas y el cambio de percepción de los políticos, son clave para la estabilidad y, en ese sentido, fundamentales para que un país pueda crecer sosteniblemente en el tiempo, por lo que son los dos grandes pilares sobre los cuales los siguientes gobiernos deben continuar construyendo.

Este promisorio panorama es posible también gracias a un contexto internacional favorable. Nadie proyecta que el escenario económico mundial desacelere en los próximos años. Por lo tanto si seguimos haciendo las cosas con responsabilidad y estabilidad no habrá mayor riesgo de que nuestro crecimiento pueda experimentar cambios bruscos negativos.

Se espera que para el próximo año el sector manufacturero sea el de mayor crecimiento, especialmente el textil que está muy relacionado con la consolidada demanda interna. El sector construcción, asociado a la fuerte producción de cemento, debe también crecer en un 15% debido a la gran demanda de proyectos residenciales.

Actualmente la acumulación de riqueza está empezando a alcanzar a los diferentes segmentos de la población: el que alquilaba, hoy esta comprando un departamento. Creemos que ha habido una ganancia de riqueza importante durante los últimos cinco años que está permitiendo a la población aumentar la demanda, la misma que se incrementará gracias a la construcción de infraestructura privada.

Es bueno resaltar que este crecimiento nunca ha sido visto en la historia de Perú. No hay recuento estadístico que indique algo semejante. Cualquier agente económico que quiera

intentar comprometerse con decisiones de financiamiento de largo plazo, requiere de un escenario mínimo de estabilidad, que se podrá ir construyendo con el compromiso de este y de los futuros gobiernos. Solo de esa manera dentro de 10 años podremos observar cifras de una mejora mucho más palpable.

Actualmente el Perú recién se aproxima a los US\$ 3.000 de PBI per cápita, mientras que Chile duplica esta cifra. Por ello, con un crecimiento por encima del 6% quizás en los próximos 10 años podamos estar hablando de un PBI cercano a los US\$ 6.000 por habitante. Esto debe ir de la mano con una política de inclusión social, que implica desarrollar un estado capaz de hacer cumplir la ley, que se encargue de identificar dónde están los principales puntos débiles que restan potencia al crecimiento del país y desarrollar acciones para remediarlos.

El 50% de nuestra población es pobre. El gobierno debe buscar soluciones inevitable y urgentemente, para que las próximas generaciones tengan mayores posibilidades de salir de esta situación extrema. La única manera es brindarles oportunidades vía el acceso a una educación de calidad, a programas de salud confiables y a una adecuada nutrición. Allí esta el reto para crecer de manera sostenida.

Creo que el país camina bien. El crecimiento y la estabilidad económica, sobre todo en el sector exportador, permite aprovechar mercados más grandes que el peruano, pequeño y de costos muy altos, y conseguir importantes economías de escala en la producción.

Solo reduciendo nuestros costos mediante la ampliación de nuestro mercado con la exportación lograremos producir y exportar aún más.

Esta tendencia va a seguir fortaleciéndose, pero es muy importante que exista inclusión: una globalización con desarrollo a nivel nacional. Esto quiere decir que el estado debe establecer una agenda interna: directivas necesarias para conseguir una descentralización productiva, manejar mejor el canon y distribuir los mismos impuestos en todo el país. Además se deben otorgar facilidades que lleven a las empresas a invertir cada vez más al interior del país. De esta manera podremos superar problemas como la falta de empleo.

Los empresarios tienen que sentir que hay estabilidad tanto económica como jurídica, políticas apropiadas y facili-



**LOS EMPRESARIOS  
COMPRENDIERON  
QUE SIENDO  
COMPETITIVOS VAN  
A PODER ABRIR  
MERCADOS**

*José Rosas, gerente general de  
la Cámara de Comercio de Lima*

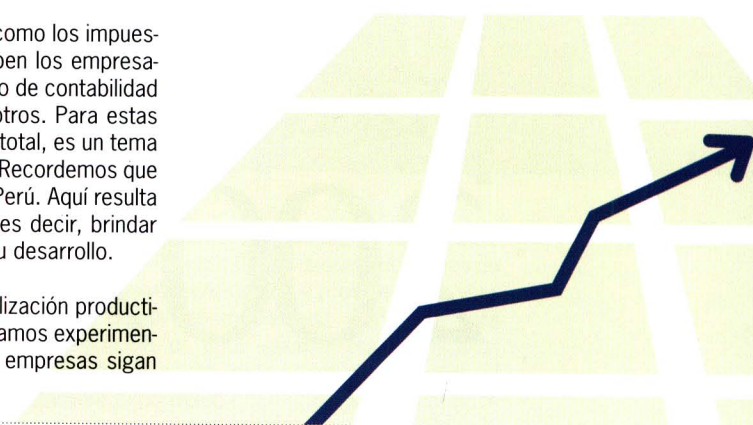
dades. Por ejemplo, el desarrollo mediante inversiones de la infraestructura vial, portuaria y agroportuaria en las distintas regiones. Esto es descentralización productiva. Asimismo se debe dar facilidades en todo el ámbito de los trámites aduaneros. Aduanas, al fusionarse con Sunat, se ha convertido en un fiscalizador más que en un facilitador. Se centran en la recaudación cuando lo que se requiere es ser competitivos en todos los procedimientos aduaneros. El estado debería tomar en cuenta las solicitudes de diversas empresas para mejorar este servicio.

En tributación la Sunat también comete diversos excesos como los impuestos antitécnicos, el ITF, diversas multas y sanciones que reciben los empresarios de las PYME por detalles como no haber actualizado el libro de contabilidad a tiempo o que las facturas no se registran a tiempo, entre otros. Para estas pequeñas empresas, que reúnen aproximadamente al 90% del total, es un tema complicadísimo llevar en orden su contabilidad y sus registros. Recordemos que ellos son los que soportan la mayor cantidad de empleo en el Perú. Aquí resulta indispensable la simplificación administrativa de los trámites, es decir, brindar facilidades al empresario sin atentar contra su crecimiento y su desarrollo.

El gran objetivo del estado debe ser buscar una descentralización productiva y hacer que estos mayores ingresos y esta bonanza que estamos experimentando se puedan mantener y desarrollar. Se necesita que las empresas sigan invirtiendo y generando empleo, cuanto más empleo formal, mejor, pero para eso las empresas necesitan tener facilidades administrativas, estabilidad tributaria y jurídica e infraestructura.

Todo esto estaba bien encaminado para este año pero, lamentablemente, se están comenzando a presentar algunas nubes oscuras en el panorama como, por ejemplo, en el aspecto laboral. Las normas laborales de total inflexibilidad que no permiten al empresario decidir la salida de un trabajador pagándole su indemnización de acuerdo con las normas legales significan legalizar que el ingreso a un puesto de trabajo se convierte automáticamente en propiedad del trabajador para siempre sin que nadie lo pueda retirar. Esta situación no motiva a invertir porque los empresarios pueden pensar que, en vez de contratar empleados, están contratando dueños de la empresa, lo cual, más allá de espantar la inversión, va a traer una mayor informalidad. ¿Cuántos trabajadores se van a beneficiar con esta norma laboral tan rígida que se pretende promulgar? Probablemente no más de la tercera parte de la PEA, porque las otras dos terceras partes no están en planilla o forman parte de la población subempleada. Con esta medida ellos tampoco llegarán a estar en planilla, lo que les cerrará las puertas al empleo formal.

Además, se empieza a ver cierto populismo como la condonación de deudas, un presupuesto con un déficit de 0,8% que implica la necesidad financiar y un shock de inversiones que no se sabe a dónde va a llegar porque no se han usado esos fondos. Asimismo, el congreso da normas y el ejecutivo le enmienda la plana, ya ha pasado con las mineras y con otras situaciones similares. Son señales que hacen que uno tenga que preguntarse ¿qué está pasando?



Otra preocupación es el tema del TLC con EE.UU. donde se culpan unos a otros sobre los problemas para su aprobación por el nuevo congreso de EE.UU.

Por último, EE.UU. no es el único mercado, están la Unión Europea, que empieza a negociar con nosotros, el importante mercado asiático y Mercosur, que se deben fortalecer. Por esta razón, pienso que existen más factores favorables que desfavorables. Definitivamente, soy optimista con respecto al próximo año.

En la encuesta que acabamos de realizar en el mes de noviembre a los ejecutivos socios de la Cámara de Comercio de Lima, se puede ver lo que ellos piensan sobre la situación actual y venidera. Por ejemplo, sobre su poder adquisitivo con relación al año anterior, un 50% declara que ha mejorado, un 39% no ha sufrido variaciones y solo un 9% afirma que se ha deteriorado. Sobre el entorno de negocios para el próximo año, un 63% lo considera positivo, 19,9% piensa que será muy positivo, otro 19,9% cree que será regular y únicamente un 1,11% cree que será malo. Estas respuestas reflejan que el empresariado ve con optimismo el próximo año.

Los empresarios ya comprendieron que siendo competitivos van a poder abrir mercados, nosotros lo comprobamos aquí en la Cámara de Comercio cuando recibimos visitas de misiones comerciales del exterior, sean de Asia, EE.UU. o Europa. En estas ocasiones, los representantes de las misiones explican cómo hacer negocios con sus países y nuestros empresarios se acercan ávidos de querer contactarse con ellos para conocer los mercados del exterior. Cada vez es mayor la presencia de empresarios peruanos que buscan este tipo de encuentros.